



Kno Why #723

Abril 2, 2024



¿Por qué el Libro de Mormón tiene declaraciones que suenan trinitarias? días?

“Y ahora bien, he aquí, esta es la doctrina de Cristo, y la única y verdadera doctrina del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, que son un Dios, sin fin. Amén”.

2 Nefi 31:21

El conocimiento

En muchos pasajes, los profetas del Libro de Mormón describen a los tres miembros de la Trinidad (Dios Padre, el Hijo Jesucristo y el Espíritu Santo) como si fueran uno, o incluso como “un Dios”. Por ejemplo, después de describir la doctrina de Cristo que le revelaron por separado el Padre y el

Hijo, Nefi declaró que era “la única y verdadera doctrina del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, que son un Dios” (2 Nefi 31:21)¹. Como han ilustrado los filósofos y teólogos Santos de los Últimos Días, el contexto más amplio de las enseñanzas del Libro de Mormón sobre la Divinidad deja claro que éstas describen una unidad de

¹ Para otros ejemplos de dos o más miembros de la Deidad a los que se hace referencia como uno en el Libro de Mormón,

véase Mosiah 15:2–4; Alma 11:44; 3 Nefi 11:27, 36; 19:23, 29; 20:35; 28:10; Mormón 7:7

propósito—un concepto a veces llamado trinidad social—más que una única unidad de ser y sustancia².

Sea como fuere, algunas personas se han preguntado si cualquier noción de una Divinidad de tres miembros está fuera de lugar en un registro que fue iniciado por israelitas precristianos que vivían en el Nuevo Mundo³. En última instancia, la comprensión nefita de la Divinidad provino de la revelación directa a sus profetas fundadores, Lehi y Nefi (véanse 1 Nefi 10-11; 2 Nefi 2; 31). Sin embargo, las revelaciones a menudo son informadas o expresadas a través de la comprensión cultural y el lenguaje de los profetas que las reciben y articulan⁴. Nefi mismo observó que “el Señor Dios... habla a los hombres de acuerdo con el idioma de ellos, para que entiendan” (2 Nefi 31:3; compárese DyC 1:24)⁵. “Nuestra comprensión e incluso nuestra aplicación del Evangelio están a menudo influidas por nuestra cultura”, señaló Mark Alan Wright. “Incluso nuestras imágenes mentales de Dios y de su Reino están fuertemente influidas por la forma en que otros en nuestra cultura lo han descrito o representado”⁶.

Por lo tanto, es digno de mención que algunas culturas circundantes, tanto del Viejo como del Nuevo Mundo, tenían conceptos triádicos de la

deidad que no son incompatibles con la visión nefita de la Divinidad de tres miembros. Como ha señalado Diane E. Wirth, “la separación y la unificación [en la Divinidad] concuerdan con la tradición de dioses triádicos en Mesopotamia, Egipto y Mesoamérica”⁷. Según J. Gwyn Griffiths, “la agrupación triádica de dioses fue una tradición temprana y persistente en la religión del Antiguo Egipto”⁸. Por ejemplo, un himno escrito al dios Amón, que se encuentra en un papiro fechado alrededor del año 1228 a. C., declara: “Todos los dioses son tres: Amón, Ra y Ptah, y no hay segundo para ellos”⁹. El egiptólogo John A. Wilson explicó: “Se trata de una declaración de trinidad, los tres dioses principales de Egipto subsumidos en uno de ellos, Amón”¹⁰. Otro egiptólogo, James Allen, dijo: “Aunque el ‘capítulo’ comienza con una tríada, [...] su verdadero tema es la unicidad de Dios”¹¹.

Otras agrupaciones numerosas triádicas de diversas combinaciones de deidades aparecen en la literatura religiosa egipcia desde el Reino Antiguo (ca. 2700-2200 a. C.) hasta el período ptolemaico (ca. 305-30 a. C.), y “el lenguaje utilizado en los textos egipcios para venerar y describir estas tríadas es a veces

² Véase Central de las Escrituras, “¿Por qué es 3 Nefi tan importante para comprender la relación entre el Padre y el Hijo? (3 Nefi 19:23, cf. v. 29)”, *KnoWhy* 213 (septiembre 26, 2017). Para conocer más detalles, consulte David L. Paulsen y Ari D. Bruening, “The Social Model of the Trinity in 3 Nephi”, en *Third Nephi: An Incomparable Scripture*, ed. Andrew C. Skinner y Gaye Strathearn (Salt Lake City, UT: Deseret Book; Provo, UT: Neal A. Maxwell Institute for Religious Scholarship, 2012), 191-233; Blake T. Ostler, *Exploring Mormon Thought*, vol. 3 of 4, *Of God and Gods* (Salt Lake City, UT: Greg Kofford Books, 2008), 257-320. Por supuesto, esto también es consistente con la moderna doctrina de la Deidad de los Santos de los Últimos Días. Véase David L. Paulsen y Brett McDonald, “Joseph Smith and the Trinity: An Analysis and Defense of the Social Model of the Godhead”, *Faith and Philosophy* 25, no. 1 (2008): 47-74.

³ Para el surgimiento y la historia de la teología trinitaria, véase Declan Marmion y Rik Van Nieuwenhove, *An Introduction to the Trinity* (New York, NY: Cambridge University Press, 2011). Para una perspectiva de los Santos de los Últimos Días, véase Ostler, *Of God and Gods*, 195-255.

⁴ Stephen O. Smoot y Kerry Hull, “Book of Mormon ‘Trinitarianism’ and the Nature of Jesus Christ: Old and New World Contexts”, en *I Glory in my Jesus: Understanding Christ in the Book of Mormon*, ed. John Hilton III, Nicholas J. Frederick, Mark D. Ogletree y Krystal V. L. Pierce (Salt Lake City, UT: Deseret Book;

Provo, UT: Religious Studies Center, Brigham Young University, 2023), 200.

⁵ Central de las Escrituras, “¿Por qué el Señor le habla a los hombres ‘de acuerdo con el idioma de ellos’? (2 Nefi 31:3)”, *KnoWhy* 258 (noviembre 28, 2017).

⁶ Mark Alan Wright, “Deification: Divine Inheritance and the Glorious Afterlife in the Book of Mormon and Ancient Mesoamerica”, (paper, Tenth Annual Mormon Apologetics Conference, Sandy, UT, August 7, 2008).

⁷ Diane E. Wirth, *Weaving Golden Threads: Early Christianity and Its Restoration* (Salt Lake City, UT: Eborn Books, 2015), 26.

⁸ J. Gwyn Griffiths, *Triads and Trinity* (Cardiff, UK: University of Wales Press, 1996), 11. Algunos incluso argumentan que “bien puede haber influido [...] en la formulación de la doctrina cristiana de la Trinidad” (pág. 11).

⁹ John A. Wilson, “Egyptian Hymns and Prayers: Amon as the Sole God”, en *Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament*, 3ra. ed., ed. James B. Pritchard (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1969), 369. Para traducciones alternativas, véase Smoot and Hull, “Book of Mormon ‘Trinitarianism,’” 192; James P. Allen, “From Papyrus Leiden I 350”, en *The Context of Scripture*, 3 vols., ed. William W. Hallo (Leiden, NL: Brill, 1997-2003), 1:25.

¹⁰ Wilson, “Egyptian Hymns and Prayers”, 369n11.

¹¹ Allen, “From Papyrus Leiden I 350”, 25n37.

sorprendentemente trinitario”¹². Dado que el Libro de Mormón fue escrito en una versión de egipcio, Stephen O. Smoot y Kerry Hull razonan que es “altamente sugestivo que encontremos conceptos trinitarios comparables en el Libro de Mormón”¹³.

En el Nuevo Mundo, varias inscripciones antiguas atestiguan la existencia de tríadas de deidades similares. Como señaló Wright, “los principales estados [mayas], como Tikal, Caracol, Naranjo y Palenque... tenían cada uno su propia tríada de deidades que eran las más prominentes de sus dioses locales”¹⁴. El mayista David Stuart explicó: “Los dioses triádicos aparentemente estaban muy expandidos, sin embargo, las deidades que eran miembros de tales tríadas diferían de un lugar a otro, o de un reino a otro”¹⁵. Un total de veintiséis agrupaciones triádicas diferentes de deidades están atestiguadas en las inscripciones mayas, y muchas de ellas se introducen con la frase glífica *ux-?-ti-k’uh*, que significa “tres [...] dioses”¹⁶.

El ejemplo más antiguo atestiguado explícitamente en inscripciones mayas es la tríada de Tikal, formada

por las deidades Uneh K’awiil (“Bebé Jaguar”), Muut Itzamnaaj (“La Deidad Principal de las Aves”) y Ehb K’inich, atestiguada en una estela fechada a mediados del siglo IV d. C., contemporánea de la afirmación de Mormón de que “al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, que son un Dios” (Mormón 7: 7)¹⁷. Las pruebas de los recintos de templos triádicos, que a menudo correspondían a la tríada de la deidad principal en lugares específicos, sugieren que las tríadas de deidades se remontan por lo menos al año 300 a. C., lo que sitúa este concepto religioso bien dentro de la época del Libro de Mormón¹⁸.

Las tríadas de deidades persistieron en Mesoamérica entre los grupos mayas y no mayas hasta bien entrada la época colonial, lo que llevó a los primeros misioneros católicos a reconocer una similitud conceptual con la Divinidad cristiana¹⁹. “Para los misioneros [católicos] del siglo XVI”, observó Néstor Quiroa, “estas deidades representaban una oportunidad para enseñar el concepto judeocristiano de la Trinidad”²⁰. Según Smoot y Hull, “las tríadas de deidades están claramente presentes en los grupos mesoamericanos antiguos, coloniales y modernos”²¹.

¹² Smoot y Hull, “Book of Mormon ‘Trinitarianism’”, 190–194, cita en la pág. 192. Véase también Griffiths, *Triads and Trinity*; J. Gwyn Griffiths, “Triune Conceptions of Deity in Ancient Egypt”, *Zeitschrift für Ägyptische Sprache und Altertumskunde* 100, no. 2 (1974): 28–32; H. te Velde, “Some Remarks on the Structure of Egyptian Divine Triads”, *Journal of Egyptian Archaeology* 57 (1971): 80–86; Wendy Wood, “A Reconstruction of the Triads of King Mycerinus”, *Journal of Egyptian Archaeology* 60 (1974): 82–83; L. Kákosy, “A Memphite Triad”, *Journal of Egyptian Archaeology* 66 (1980): 48–53.

¹³ Smoot y Hull, “Book of Mormon ‘Trinitarianism’”, 194; véase 1 Nefi 1:2; Mormón 9:32.

¹⁴ Wright, “Deification”. Mark Alan Wright, “A Study of Classic Maya Rulership” (PhD diss., University of California, Riverside, 2011), 230: “Varias ciudades mayas del Clásico parecen haber enfatizado agrupaciones triádicas de dioses que eran de elevada prominencia dentro del panteón local (Stuart 2005: 160). Los dioses individuales de cada tríada pueden haber sido venerados fuera de las fronteras de una determinada entidad política, pero colectivamente cada tríada creó un marcador diacrítico de identidad local y proporcionó un modelo mitológico único para cada ciudad”. Véase también Wirth, *Weaving Golden Threads*, 27.

¹⁵ David Stuart, “The Gods of Heaven and Earth: Evidence of Ancient Maya Categories of Deities”, en *Del saber ha hecho su razón de ser... Homenaje a Alfredo López Austin*, 2 vols., ed. Eduardo Matos Moctezuma y Ángela Ochoa Peraltá (Mexico City, MX: Universidad Nacional Autónoma de México; Instituto de Investigaciones Antropológicas, 2017), 1:256.

¹⁶ Smoot y Hull, “Book of Mormon ‘Trinitarianism’”, 197–198; Stuart, “Gods of Heaven and Earth”, 1:254–257.

¹⁷ Smoot y Hull, “Book of Mormon ‘Trinitarianism’”, 196–197.

¹⁸ Smoot and Hull, “Book of Mormon ‘Trinitarianism’”, 19; Wirth, *Weaving Golden Threads*, 28. Véase también Stuart, “Gods of Heaven and Earth”, 1:257; Arlen F. Chase and Diane Z. Chase, “Complex Societies in the Southern Maya Lowlands: Their Development and Florescence in the Archaeological Record”, en *The Oxford Handbook of Mesoamerican Archaeology*, ed. Deborah L. Nichols y Christopher A. Pool (New York, NY: Oxford University Press, 2012), 258.

¹⁹ Smoot and Hull, “Book of Mormon ‘Trinitarianism’”, 198, citar pruebas de la existencia de tríadas de deidades entre los zapotecas del oeste de México, los mayas yucatecos y los mayas k’iche’ en la época colonial y moderna. Wright, “Deification”, menciona la llamada Trinidad Tiquisate, atestiguada en un yacimiento no maya de Guatemala en el siglo V d. C.

²⁰ Nestor Quiroa, “Missionary Exegesis of the Popol Vuh: Maya-K’iche’ Cultural and Religious Continuity in Colonial and Contemporary Highland Guatemala”, *History of Religions* 53, no. 1 (2013): 79. Quiroa se refiere específicamente a los dioses K’iche’ Jun Junajpu y sus dos hijos, Junajpu y Xb’alanq’.

²¹ Smoot y Hull, “Book of Mormon ‘Trinitarianism’”, 198. Smoot y Hull señalaron que los dioses mayas también a veces se combinan a través de un proceso llamado *teosíntesis* maya, que podría haber proporcionado un marco conceptual para que los nefitas entendieran a los tres miembros de la Deidad como “un solo Dios”. Véase Smoot y Hull, “Book of Mormon ‘Trinitarianism’”, 195, 200. Simon Martin, “The Old Man of the

Dentro de este amplio contexto cultural y religioso, Wright opina que “los nefitas habrían encajado perfectamente en el extenso sistema religioso mesoamericano debido a su creencia en una tríada localizada de deidades: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo”²².

El porqué

El Libro de Mormón proporciona algunas de las enseñanzas más claras, distintivas y poderosas sobre la naturaleza de la Divinidad en toda la Escritura revelada²³. Para algunos de sus detractores, la descripción que hace el Libro de Mormón sobre la Divinidad es demasiado clara para ser un registro antiguo escrito por israelitas que abandonaron el Viejo Mundo y se establecieron en el Nuevo antes de los desarrollos teológicos que condujeron a la doctrina cristiana de la Trinidad. Así pues, los críticos del Libro de Mormón suponen que las descripciones de la unicidad de la Divinidad reflejan el trinitarismo cristiano del siglo XIX²⁴.

Sin embargo, ninguna de las características del trinitarismo griego post-niceno está presente en el Libro de Mormón. Smoot y Hull indicaron: “En realidad no hay nada que sugiera que el Libro de

Mormón representa la trinidad ortodoxa clásica de Nicea. El texto nunca sugiere que Jesús y Dios Padre sean de una sola sustancia (*homoousios* [en griego]), por ejemplo, que fue precisamente el eje metafísico de la determinación teológica del concilio niceno. Por lo demás, tampoco hay motivos para suponer que el texto promueva el modalismo trinitario”. Por el contrario, “llama la atención que dos regiones culturales, Egipto y Mesoamérica, ambas posiblemente relacionadas con el Libro de Mormón, tengan nociones tan desarrolladas pero fluidas de las tríadas de deidades”²⁵.

Esta investigación ilustra que los nefitas no eran un anacronismo o una anomalía dentro del Nuevo Mundo antiguo por creer en tres personas divinas supremas individuales que estaban unificadas como una sola. Más bien, las tríadas de deidades tanto en el Antiguo como en el Nuevo Mundo proporcionan, según Smoot y Hull, “un contexto antiguo plausible para el trinitarismo [social] del Libro de Mormón... [y] uno que puede aumentar nuestra apreciación y comprensión de la teología del libro”. De hecho, la presentación de la Divinidad que hace el Libro de Mormón “refleja especialmente bien una antigua perspectiva mesoamericana sobre la naturaleza de

Maya Universe: A Unitary Dimension to Ancient Maya Religion”, en *Maya Archaeology* 3, ed. Charles Golden, Stephen Houston y Joel Skidmore (San Francisco, CA: Precolumbia Mesoweb Press, 2015), 210–218, acuñó el término *teosíntesis* y estableció paralelismos con la fusión de deidades en el sincretismo del antiguo Egipto. Wright, “Deification”, llama a esto un complejo de deidad, que define como “una variedad de dioses distintivos que podrían ser agrupados en una sola categoría basada en un grupo central de características. ... Sus nombres, sus atributos y sus dominios de influencia eran fluidos, pero conservaban su identidad individual”. Wright argumentó que esto describía acertadamente la comprensión nefita de la Deidad: “Entre los nefitas, el complejo de deidad principal, refiriéndose a distintos dioses que compartían atributos, estaba compuesto por ‘Cristo el Hijo, y Dios el Padre, y el Santo Espíritu’, que nominalmente se agruparon en una sola categoría, ‘un Eterno Dios’ (Alma 11:44). A diferencia de un concepto trinitario de modalismo, que esencialmente ve a los tres miembros de la trinidad como diferentes modos de la actividad de Dios en lugar de como individuos separados y distintos, el Libro de Mormón sostiene que cada deidad tenía su propia identidad y, a veces, se les describía en términos de sus diferentes manifestaciones, al igual que los dioses mesoamericanos”. Véase también Mark Alan Wright y Brant A. Gardner, “The Cultural Context of Nephite Apostasy”, *Interpreter: A Journal of Mormon Scripture* 1 (2012): 34–38.

²² Wright, “Deification”. Lo que Wright quiere decir aquí con “localizados” no es que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo estén de alguna manera limitados en su poder e influencia a un lugar específico, sino más bien que dentro del más amplio telón de fondo del paisaje mesoamericano, la Divinidad sería entendida como la tríada de deidades del sistema político local nefita, en contraste con la tríada entre otros grupos, como los de Tikal, Palenque, etc.

²³ Central de las Escrituras, “¿Cómo son las enseñanzas del Libro de Mormón únicas sobre la Trinidad? (3 Nefi 11:27)”, *KnowWhy* 266 (diciembre 8, 2017)

²⁴ Alexander Campbell, “Delusions”, *Millennial Harbinger* 2, no. 2 (7 February 1831): 93; Dan Vogel, “The Earliest Mormon Concept of God”, en *Line Upon Line: Essays on Mormon Doctrine*, ed. Gary James Bergera (Salt Lake City, UT: Signature Books, 1989), 17–33. Para responder a esta afirmación, véase Ari B. Bruening and David L. Paulsen, “The Development of the Mormon Understanding of God: Early Mormon Modalism and Early Myths”, *FARMS Review of Books* 13, no. 2 (2001): 109–169. Vea también las fuentes en el no. 2.

²⁵ Smoot y Hull, “Book of Mormon ‘Trinitarianism,’” 201. Véase también Lincoln H. Blumell, “Rereading the Council of Nicaea and Its Creed”, en *Standing Apart: Mormon Historical Consciousness and the Concept of Apostasy*, ed. Miranda Wilcox y John D. Young (New York, NY: Oxford University Press, 2014), 206–208.

Dios, pero... también encuentra paralelismos importantes con fuentes del Viejo Mundo”²⁶.

Sin duda, una verdadera comprensión de la naturaleza de Dios es fundamental para una comprensión adecuada del Evangelio. Nada menos que la revelación divina podría haber proporcionado la enseñanza clara y poderosa sobre Dios el Padre, Su Hijo Jesucristo y el Espíritu Santo que se encuentra en el Libro de Mormón. Sin embargo, estas revelaciones no ocurrieron en el vacío. Las concepciones religiosas culturales de tres seres divinos unificados de alguna manera como “un Dios” tanto en el Antiguo como en el Nuevo Mundo habrían proporcionado un marco preparatorio. Dentro de este marco, los profetas nefitas pudieron recibir revelaciones adicionales que aclaraban la verdadera naturaleza y relación de la trinidad de la única deidad verdadera: la Deidad del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Smoot y Hull concluyen,

Por lo tanto, saber algo sobre las tríadas divinas tal como se conceptualizaban en la antigüedad nos ayuda a apreciar mejor el contexto cultural en el que los profetas nefitas enseñaron sobre la naturaleza de Dios y resistieron a las fuerzas teológicas opuestas. ... Al situar las enseñanzas [del Libro de Mormón] sobre la Divinidad en este antiguo telón de fondo cultural, el mensaje del Libro de Mormón se vuelve más preciso y claro para los lectores modernos que, de otro modo, no disfrutarían del beneficio de este contexto²⁷.

Otras lecturas

John W. Welch y Jeannie S. Welch, *The Parables of Jesus: Revealing the Plan of Salvation* (American Fork, UT: Covenant Communications, 2019), 102–111.

Stephen O. Smoot y Kerry Hull, “Book of Mormon ‘Trinitarianism’ and the Nature of Jesus Christ: Old and New World Contexts”, en *I Glory in my Jesus: Understanding Christ in the Book of Mormon*, ed. John Hilton III, Nicholas J. Frederick, Mark D. Ogletree y Krystal V. L. Pierce (Salt Lake City, UT: Deseret Book; Provo, UT: Religious Studies Center, Brigham Young University, 2023), 187–209.

Mark Alan Wright, “Deification: Divine Inheritance and the Glorious Afterlife in the Book of Mormon and Ancient Mesoamerica” (paper, Tenth Annual Mormon Apologetics Conference, Sandy, UT, agosto 7, 2008).

Diane E. Wirth, *Weaving Golden Threads: Early Christianity and Its Restoration* (Salt Lake City, UT: Eborn Books, 2015), 19–38.



© Central del Libro de Mormón, 2022

²⁶ Smoot y Hull, “Book of Mormon ‘Trinitarianism,’” 201.

²⁷ Smoot y Hull, “Book of Mormon ‘Trinitarianism,’” 201.